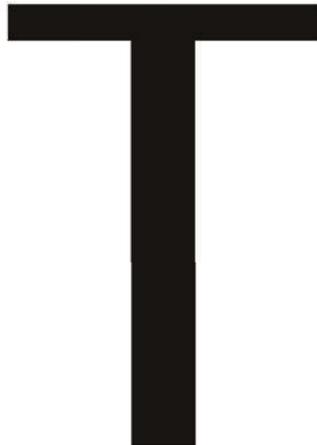


La promoción artística de
**la Casa Ducal
de Medinaceli**

Memoria visual y arquitectura
en Andalucía y Castilla
(siglos XIV-XVI)

Raúl Romero Medina

EDICIONES DOCE CALLES



LA PROMOCIÓN ARTÍSTICA DE
LA CASA DUCAL
DE MEDINACELI

MEMORIA VISUAL Y ARQUITECTURA
EN ANDALUCÍA Y CASTILLA
(SIGLOS XIV-XVI)

Raúl Romero Medina

EDICIONES DOCE CALLES

ÍNDICE

Abreviaturas	11
Agradecimientos	13
Prólogos	15
Formas artísticas para un linaje. La Casa Ducal de Medinaceli en el cambio hacia la Edad Moderna.....	15
Construir narrativas visuales de propaganda y legitimación	19
Introducción	23

PRIMERA PARTE
LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN DE PODER

1.1. El linaje de la Cerda: condes y duques de Medinaceli	35
1.2. Las narrativas genealógicas-visuales	38
1.3. La visión de las artes.....	48

SEGUNDA PARTE
EL TERRITORIO Y LA CASA COMO IDENTIDAD NOBILIARIA

2.1. Los estados señoriales	65
2.2. La política familiar, el servicio de la Casa y los enlaces con otros linajes	71

TERCERA PARTE
LA PROMOCIÓN ARTÍSTICA

3.1. Los promotores	107
3.2. Los maestros de obras y arquitectos	128
3.3. Los artífices	141

CUARTA PARTE
LOS ESPACIOS DEL PODER

4.1. Los castillos señoriales.....	169
4.2. Los palacios urbanos.....	180
4.3. Los espacios religiosos y de memoria funeraria.....	196

QUINTA PARTE
LA MEMORIA VISUAL DEL LINAJE

5.1. Las artes suntuarias y del mueble.....	231
5.2. Las joyas y la plata.....	265
5.3. Las armas y los libros.....	277

SEXTA PARTE
REFLEXIONES Y AVANCES

6.1. A modo de conclusión.....	327
--------------------------------	-----

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento 1	340
Documento 2	341
Documento 3	342
Documento 4	343
Documento 5	344
Documento 6	352
Documento 7	357
Documento 8	365
Documento 9	368
Documento 10.....	371

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes narrativas	373
Bibliografía.....	374

APÉNDICE FOTOGRÁFICO

Apéndice fotográfico.....	407
---------------------------	-----

ÍNDICES

Índice de mapas y tablas.....	477
Índice de ilustraciones	479
Índice tipológico y semántico.....	485
Índice onomástico.....	491

INTRODUCCIÓN

La Casa Ducal de Medinaceli es una de las más importantes casas nobiliarias europeas cuya historia se encuentra íntimamente ligada al devenir de España y a su Corona¹. Estamos ante un linaje aristocrático de origen real que desarrolló una compleja política de alianzas matrimoniales con otras familias diseminadas a lo largo y ancho de la geografía peninsular, lo que le hizo acumuladora de un inmenso patrimonio señorial dentro de los reinos hispánicos. Aunque nuestro estudio se detendrá antes de que comenzaran a construir lo que Domínguez Ortiz² calificó de vastísimo *holding*, el linaje de la Cerda dio muestras desde sus orígenes de una identidad pétreo marcada por un trazo continuo y visible en sus estados, logrando mantenerse poderosos durante generaciones. La clave del éxito se basó en un sistema de acciones bien memorizadas³ no sólo registradas en los documentos del archivo⁴, sino mostradas a través de los símbolos de la cultura visual de cada momento. No sólo había que ser, sino parecer.

Mediante la retórica visual, los sucesivos titulares de la Casa de Medinaceli, duques desde 1479, convirtieron sus estados en el gran salón de su memoria conscientes, como san Agustín, de que esta era «el presente de las cosas pasadas»⁵. El arte bajomedieval no es otra cosa que un arte de memoria⁶. El propio obispo de Burgos, Alonso de Cartagena, recurrió a la imagen para su *Genealogía de los Reyes de España* al considerarla como instrumento de la memoria artificial «mas por cuanto las imagines de las cosas a la memoria mas fuertemente ayudan que la desnuda escriptura, conveniblemente esos mismos reyes en logar de árbol fize pintar»⁷.

En el contexto de la Castilla de los siglos xv y xvi la imagen de sus palacios, castillos, tapices, retablos o armas tuvieron como misión perpetuar la memoria del pasado hacia el presente. ¿A dónde va el presente cuando se convierte en pasado? ¿Dónde está el pasado? Las acciones no son individuales sino que se desarrollan en la conciencia del grupo, de la clase privilegiada, pues la nobleza no es más que una calidad social heredada que le viene a los hombres por la vía de su linaje⁸.

¿Qué se propone este libro? La nobleza de la que hablamos no es más que la de aquella familia que fue distinguida y reconocida como tal por la sociedad medieval y moderna en los territorios de la monarquía hispánica: los de la Cer-

da-Bearne. La presencia de la nobleza es uno de los fenómenos más importantes de nuestra cultura occidental cristiana. Se ha estudiado el hecho nobiliario desde el punto de vista histórico⁹, pero carecemos de visiones monográficas que delimiten las actitudes hacia el arte que desarrollaron esta y otras familias¹⁰. En un punto intermedio, aunque más histórico, tenemos una visión de conjunto sobre el estado señorial de los duques de Alba, donde se hace hincapié en su evolución histórica, en su gobierno y en su hacienda, entre los siglos XIV y XVI¹¹.

El punto de partida pasa por la obra de Joaquín Yarza, *La nobleza ante el Rey*¹², texto donde se plantean los principales problemas de la relación de los grandes linajes castellanos con el arte en el siglo XV. En esta obra capital se pone de relieve el hecho de que la condición social privilegiada se construía sobre las bases de la riqueza y el poder, demostradas a través de un gasto ostentoso. Ser noble era igual a ser magnífico¹³. La ostentación y la imagen constituían manifestaciones esenciales del poder como norma.

A finales de la Edad Media se produce una nueva actitud ante el hecho artístico¹⁴, aunque ya desde el siglo XIV hay indicios de este cambio¹⁵. En el mundo hispánico el interés de la nobleza por las formas artísticas se instrumentalizó hacia dos modelos, uno, el nórdico, donde los Países Bajos tuvieron un claro protagonismo y, otro, el italiano, que no triunfó hasta la época de Felipe II.

El estamento nobiliario fue uno de los motores básicos de la actividad de la ciudad en el tránsito de la Edad Media a la Moderna. Así, la construcción de las residencias nobiliarias tuvo un fuerte impacto en la configuración urbana y en los aspectos culturales como las fiestas, las ceremonias o la socialización. La ciudad y el palacio fueron los escenarios en los que se tejieron las narrativas visuales para la representación del poder y la promoción artística nobiliaria.

¿Qué se perseguía con la creación de espacios urbanos nobles? La arquitectura estaba englobada en la categoría de las artes mecánicas o manuales y era la expresión manifiesta del poder de quien la utilizaba. En ese sentido, funcionaba como símbolo y prueba tangible del poder de una familia noble¹⁶. Como ha puesto de manifiesto Martínez de Aguirre «entre las connotaciones reconocibles de la arquitectura medieval se encuentran las de naturaleza identitaria, buscadas intencionadamente por los promotores y vehiculadas a través de la propia imagen del edificio»¹⁷. Así, los linajes bajomedievales trasladaban su propia identidad familiar a formas arquitectónicas dotándolas de significado¹⁸.

¿Qué se buscaba con el encargo de una obra de arte? El período que estudiamos se caracteriza por situarnos ante un sistema de las artes y de patrocinio artístico eminentemente «suntuario» y decorativo, antes que propiamente «coleccionístico». Los inventarios permiten reconstruir en parte esa imagen visual que proyectaba el ambiente cortesano de los palacios y residencias de los Medinaceli, marcada por el lujo y el boato.

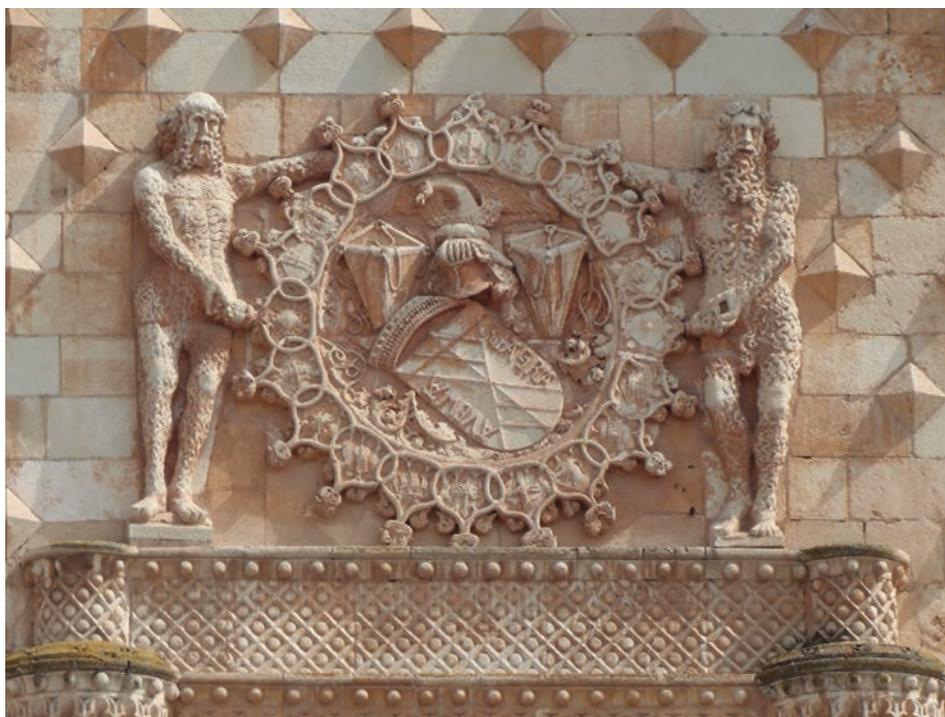


Figura 31. Palacio de los duques del Infantado, Guadalajara, c. 1483. Juan Guas y Egas Cueman. Detalle del escudo con salvajes.



Figura 32. Relieves con los blasones de los Reyes Católicos. San Juan de los Reyes, Toledo, c. 1495, Juan Guas.



Figura 35. Sepulcro de don Diego Hurtado de Mendoza, catedral de Sevilla. Domenico Fancelli, 1509.



LA PROMOCIÓN ARTÍSTICA DE LA CASA DUCAL DE MEDINACELI

Este trabajo, fruto de varios años de investigación en diversos archivos y bibliotecas, codifica la imagen visual y la promoción artística de ocho generaciones del linaje de la Cerda, condes (1368) y duques de Medinaceli (1479), proponiendo, sobre la línea ininterrumpida de treientos años de historia, una interpretación de esta importante actividad cultural. En ese sentido, se plantea un modelo de análisis que va más allá de la dimensión geográfico-nacional y cronológica por períodos propuesta por la disciplina de la Historia del Arte. Con ello se superan tradicionales perspectivas monográficas de edificios o nombres propios y se apuesta por una visión holística de la territorialidad de un linaje y de sus estrategias visuales definidas durante generaciones. Esa visión transgeneracional e integral permite comprender mejor cómo se sucedieron los acontecimientos artísticos en la España de fines del período medieval e inicios de la Edad Moderna, en donde facetas de producción artística como la tapicería, las joyas o las armas nos obligan a replantear el sistema tradicional de las artes. En definitiva, este libro analiza el proyecto de la memoria Medinaceli tejida en una escenografía territorial de edificios y artefactos culturales, donde las geopolíticas artísticas son el producto de un período artificiosamente creativo con un modelo de las artes complementario respecto al de Vasari.



Colección **arte**

Doce Calles
EDICIONES